GENIALMENTE

CUENTOS PARA GENIOS

BEGOÑA IBARROLA

HISTORIAS PARA IDENTIFICAR Y POTENCIAR INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

DESTINO

CUENTOS PARA GENIOS

HISTORIAS PARA IDENTIFICAR Y POTENCIAR INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

BEGOÑA IBARROLA

ILUSTRACIONES DE KIM AMATE

DESTINO

DESTINO INFANTIL & JUVENIL
© Editorial Planeta, S. A., 2017
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com

© del texto: Begoña Ibarrola, 2018
© de las ilustraciones de interior y cubierta: Kim Amate, 2018

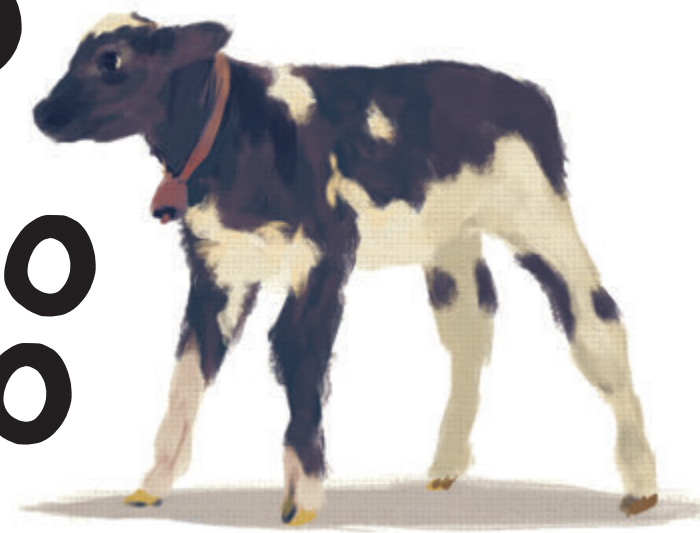
Diseño y maquetación: Kim Amate, 2018

Primera edición: marzo de 2018
ISBN: 978-84-08-18328-0
Depósito legal: B. 2.672-2018

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

MARIO Y EL TERNERO PERDIDO



En cuanto el autobús se detuvo, vieron una enorme valla con un cartel lleno de animales pintados. Al bajar, los recibieron dos monitores:

—Bienvenidos a la granja-escuela. Me llamo Ester —les dijo para presentarse—, y este es Marcelo, los dos vamos a estar con vosotros todo el día.

Los niños dejaron las mochilas y se sentaron en unos bancos.

—A ver, ¿quién sabe nombres de animales que hay en una granja? —les preguntó Marcelo.

—¡Yo!, ¡yo! —gritaron todos muy contentos.

—¿Y quién se atreve a decirme cómo se llaman los sonidos que hacen cada uno? —siguió Ester.

Eso ya era muy difícil y solo uno levantó la mano.

CONSEJO NARRATIVO
Puedes imitar el sonido de los animales que conozcas o al ternerito mientras estás leyendo el cuento y Mario lo busca.

—¡Yo! —aseguró Mario—, y también sé imitar casi todos, ¿QUERÉIS QUE LO HAGA?

—Me parece bien —le dijo Ester—, pero primero los veremos en un vídeo ¿vale?

Mientras miraban el vídeo, Ester les dijo que la vaca mugía, el perro ladraba, el caballo relinchaba, la oveja balaba y así con todos los animales de la granja. Mario fue imitando el sonido que hacía cada uno ¡y lo sabía hacer muy bien! Algunos, como el perro o la oveja eran fáciles, pero otros, como el caballo, eran muy difíciles. Así que al terminar Mario recibió un gran aplauso de niños y mayores.

—Tienes muy buen oído, eres un genio—le dijo Aurora, la abuela de Carolina, que los acompañaba en la excursión.

—A mí me gustaría aprender a tocar la guitarra y cantar en un GRUPO DE ROCK. —aseguró Mario.

—Mi marido fue trompetista en una orquesta muchos años —le contó la abuela—. Yo creo que la música es muy importante para las personas, nos hace felices.

Mario sonrió satisfecho porque era la primera vez que le daban un gran aplauso y alguien le decía que era un genio en algo.

Para comenzar la visita fueron a ver a la vaca Paca.

—¿Por qué le han puesto ese nombre? —preguntó Beatriz.

—Porque nos la regaló una señora que se llamaba Paca, y así la recordamos.

—¿Y por qué os la dio? ¿Ella no la quería? —preguntó Nacho.

Marcelo les contó su historia.

—Estaba muy enferma y su dueña no la podía cuidar, así que nos la trajo para que nuestro veterinario la curara. Por cierto... iba a presentaros a su hijo, el ternerito Nino, pero no lo veo...

¡EL TERNERO HABÍA DESAPARECIDO!

Había que encontrarlo, así que hicieron cinco grupos de niños con un adulto y cada uno salió en una dirección diferente.

—¡Nino! ¡Nino! ¿Dónde estás? —gritaban algunos.

—¡Ternerito! ¡Ternerito! —gritaban otros.

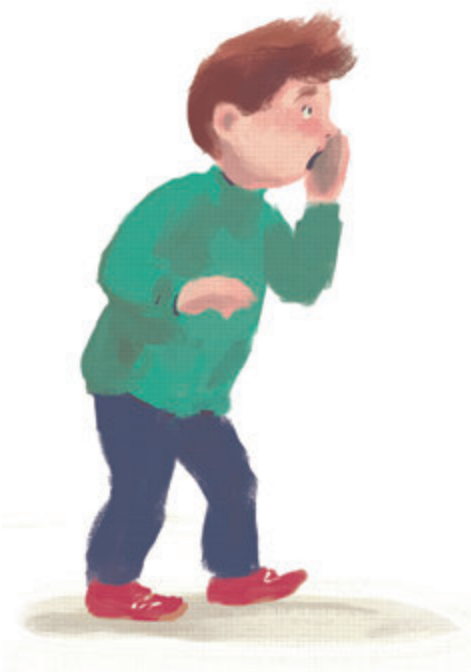
Sin embargo, Mario empezó a imitar el mugido de su madre, buscando por un lado y por otro hasta que, de repente, oyó a lo lejos otro mugido.

—Tenemos que estar callados para encontrar a Nino —les dijo Mario a sus compañeros—. Si seguimos la pista del sonido, lo encontraremos.

El niño siguió y la respuesta se empezó a oír cada vez más cerca hasta que el ternerito apareció corriendo.

—Pobrecito, debe de estar muy nervioso —dijo Sandra—, vamos a llevarlo con su madre.

Ester llamó a los otros grupos y todos se reunieron junto a la vaca Paca, que lamía a su ternero, muy contenta.



—¡Lo he encontrado yo, profe! —gritó Mario en cuanto lo vio.

—¿Y cómo lo has conseguido? —le preguntó el profesor.

Entonces Mario le contó lo que había hecho para seguir su pista.

—Pues gracias a ti ahora Nino está con su madre... —le dijo Carlos—. Te felicito, Mario, has tenido una gran idea.

Siguieron con la visita y a Mario no se le quitó la sonrisa en mucho tiempo.

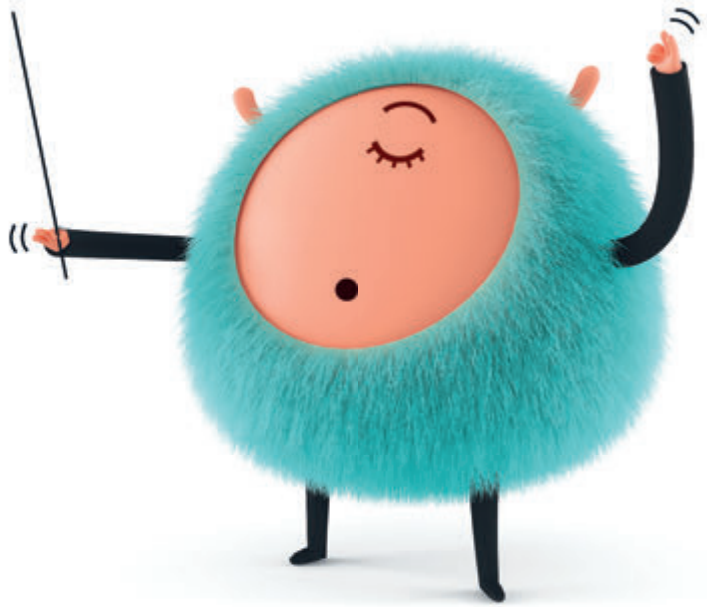
CÓMO SABER SI TU HIJO ES UN GENIO MUSICAL

- Le gusta mucho la música y muestra preferencia por estilos musicales concretos.
- Aprende con facilidad melodías y canciones.
- Es sensible a los sonidos o ruidos del entorno.
- Entona bien y tiene buena voz.
- Sigue bien el ritmo de una canción con manos o pies o con todo el cuerpo.
- A menudo canturrea mientras hace cualquier actividad.
- Toca algún instrumento musical con facilidad.
- Se le da bien identificar sonidos de diferentes entornos.

SI QUERÉIS AYUDAR A VUESTRO HIJO A DESARROLLAR ESTA INTELIGENCIA, PODÉIS HACER LO SIGUIENTE:

- Valorar vosotros la música, enseñarle canciones y cantarlas juntos.
- Ayudarle a prestar atención a los sonidos de los objetos que hay en la casa, en la calle, en la escuela, etc., así desarrollará la sensibilidad hacia los sonidos.
- Llevarle a algún concierto especialmente indicado para su edad.
- Animarle a participar en fiestas y a que baile al compás de la música.
- Poner a su alcance algún instrumento musical que le llame la atención.
- Pedirle que siga el ritmo de la música que escucha con todo su cuerpo o con manos o pies.
- Enseñarle a diferenciar el canto de algunos pájaros.
- Enseñarle a relajarse con música.
- Animarle a imitar diferentes voces de personas o sonidos de animales.

DESPUÉS DE LEER EL CUENTO PODÉIS REALIZAR LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES:

- Hacer un listado de los animales que conoce y pedirle que los imite.
- Pedirle que os cante alguna canción que haya aprendido en el colegio.
- Preguntarle qué hubiera hecho él para buscar al ternerito Nino.
- Reflexionar:

  ¿Cómo se habrá sentido la vaca Paca al perder a su hijo?
  ¿Cómo se sentirá Nino?
  ¿Cómo se sentirá cuando Mario lo lleva de vuelta al establo?
- Jugar a la gallinita ciega: le tapáis los ojos y le pedís que os busque por toda la casa, vosotros solo le llamáis por su nombre o cantáis para que así se guíe por el sonido.
- Preguntarle si alguna vez le han dado sus compañeros un gran aplauso. ¿Cuándo fue? ¿Y qué hizo para que le aplaudieran?
- Pedirle que se invente una canción sobre una vaca o un ternero.
- Animarle a poner letra a la música de un anuncio que se haya aprendido.